



Ángel López García-Molins, *España contra el Estado*, Renacimiento • Biblioteca Histórica, 2017.

Esta excelente y valiente publicación de Ángel López García-Molins, catedrático de lingüística en la Universidad de Valencia, profesor invitado en las principales universidades españolas y extranjeras y uno de los lingüistas más conocidos y reconocidos del panorama español¹, se encuadra en sus trabajos sobre historiografía del español y políticas lingüísticas, ejes de investigación a los que ha dedicado un gran número de publicaciones de lo que es

¹ Puede consultarse el extenso curriculum de Ángel López García-Molins en la página web de la Universidad de Valencia –<https://www.uv.es>– en el que vienen detallados sus títulos, premios y distinciones, actividades académicas, proyectos, líneas y equipos de investigación y publicaciones.

buena prueba una gran parte de los ensayos de este libro de *España contra el Estado* como, por ejemplo, el ensayo once, *Las culpas del estado en perspectiva histórica*, en donde el autor, en pocas páginas, selecciona momentos fundamentales de la historia que ayudan a entender cómo se fue fraguando el problema de Cataluña, estableciendo un nexo entre historia, lengua, sociedad y cultura. Este y otros muchos trabajos de Ángel López son muy cercanos a los presupuestos de la antropología cognitiva cultural por la forma de plantear el estudio de la lengua, sus variantes culturales y sus valores ideológicos como, también lo es, por ejemplo, su publicación *El español de EEUU y el problema de la norma lingüística*.

Este libro tuvo una primera edición digital en 2013 que acaparó un gran número de lectores, especialmente en el mundo universitario, y hay que felicitarlo porque la Editorial Renacimiento lo publique en papel, ya que, además de poder llegar a un mayor número de personas, esta obra, que en 2013 era una premonición sobre el problema catalán, sigue siendo de gran actualidad.

Una de las grandes inquietudes de Ángel López es la búsqueda de una convivencia entre las lenguas y culturas en España² y una de sus preocupaciones es que los filólogos y los lingüistas no estén casi presentes en ese debate³. El autor aborda el problema del multilingüismo⁴ en España en dos importantes publicaciones en donde presenta las asimetrías que se dan en el tratamiento de las lenguas, debidas a los factores históricos, políticos y demográficos que influyeron en el establecimiento de las diferentes lenguas en España y las legislaciones que se

² Cfr. en A. López García-Molins, biblib: 1992, 2000, 2002, 2007.

³ Es interesante consultar la autobiografía del autor en *La Lingüística en España*, edición de X. Laborda, L. Romera y A.M. Fernández Planas (2014) en la que Ángel López se define como “un lingüista del código, del sistema, de la langue, de la competencia” (p. 225), es decir, como un investigador sobre el lenguaje y las lenguas, marcado sin duda por su condición de bilingüe español/alemán lo que le lleva desde temprana edad a cuestionarse la relación entre lengua y metalenguaje. Sin duda esas preguntas iniciales explican, como fue el caso de otros notables lingüistas, porqué se orientó hacia el universo de la cognición sin abandonar nunca que la lengua solo puede analizarse a partir del contexto social y cultural en el que se produce.

⁴ Ángel López ha tratado el tema del multilingüismo y de políticas lingüísticas en un gran número de publicaciones de las que retengo especialmente las citadas en la bibliografía de los años 2007, 2010, 2012.

aplicaron. Se trata de los textos *Un sueño plurilingüe para España* y su dirección y participación en el *Manifiesto por el reconocimiento y el desarrollo de la pluralidad lingüística de España*, en donde expone el problema del multilingüismo de las lenguas que se hablan en España que, en lugar de considerarse como una gran riqueza para el país, se convierte en una frontera para la convivencia y la unión. Ángel López plantea como solución un *plurilingüismo sesquilingüe*, es decir, expresarse cada cual en su lengua y entender la del otro, sueño o utopía que ya tuvieron los padres fundadores de la Unión Europea (UE), como K. Adenauer, J. Bech, J.W. Beyen, W. Churchill, A. de Gasperi, J. Monnet, R. Schuman, P.-H. Spaak o A. Spinelli que, a mediados del siglo pasado, soñaron con una Europa políglota en la que cada uno hablara su propia lengua pero entendiera la del otro, ya que esos procesos de intercomprensión en lenguas eran la base fundamental para lograr una Europa unida, pacífica y próspera. El autor aborda, además, en esos textos que acabo de indicar la obligación que tiene la Universidad de abrirse a los problemas de la sociedad. De hecho, en una estimulante conferencia que impartió Ángel López en un curso de El Escorial organizado por el Instituto Universitario Menéndez Pidal en 2008, con el provocador título de “De cómo los lingüistas hemos dejado de ser humanistas sin llegar a ser científicos”, defiende que el lingüista y el filólogo necesitan recuperar la influencia social que tuvieron en otras épocas, entendiendo por ello “la capacidad de orientar ideológicamente las actitudes de los ciudadanos en relación con el lenguaje y las lenguas”.

España contra el Estado Español es, como se anuncia en la contraportada, “un ensayo militante” necesario en los momentos actuales y un excelente análisis sobre las debilidades de la estructura del Estado cuyos mapas físicos, políticos y lingüísticos nos alertan sobre la gravedad del problema y nos hacen ver y sentir que “hay que refundar el estado español”, tal como cierra el último párrafo del ensayo del libro (p.174)

Sí, hay que refundar el estado español. De manera implacable, caiga quien caiga, expulsando a los que se empeñan en obscurcir la vida de todos, pero dando una oportunidad –tal vez la

última– a los que sinceramente quieran colaborar. No queda mucho tiempo: la democracia se está pudriendo, la sociedad se está descomponiendo, los antiguos vecinos empiezan a mirarse con odio. Si no lo hacemos, nuestros hijos, nuestros nietos, nos lo echarán a la cara. Nos dirán que en vez de atacar la raíz de los problemas, la arrancamos inútilmente de la tierra que la albergaba. Y que luego no quedó sino una superficie estéril en la que no podían crecer las plantas: nada

Como comentarios y apuntes breves al libro indicaré que el texto se estructura en veinte ensayos que, por las propias características de este género discursivo, pueden leerse separadamente aunque, por supuesto, es aconsejado, seguir la lectura lineal que el autor nos propone y que se abre en el primer ensayo con la pregunta ¿España o el Estado? y se cierra con la metáfora de *Ser radical es ir a la raíz, no arrancarla*. Recurrir al género ensayo es un gran acierto de Ángel López, sobre todo teniendo en cuenta la complejidad de la temática abordada porque, al igual que ocurre con los géneros poéticos, cada ensayo es una unidad en sí mismo. Una lectura del índice nos guía sobre el razonamiento que se persigue en la obra, en primer lugar, los orígenes, la historia y la evolución de la crisis catalana y, en segundo lugar, que es imprescindible buscar una solución ante la deficiente estructura estatal que se describe.

A pesar de la pluralidad de temas y de la gran cantidad de información que ofrecen, *España contra el Estado* es una lectura fácil porque esos ensayos están muy bien escritos, el autor busca y logra un nivel dialogal con el lector, no lo pierde nunca y lo conduce con habilidad por el enfrentamiento secular entre Cataluña y España desde el que se ha partido hasta al que se ha llegado.

Merece interés detenerse en el acertado título del libro cuya preposición “contra” anuncia la situación de oposición que va describirse. Y también atrae nuestra atención los títulos de los ensayos que son muy evocadores, sugerentes, invitan a ser leídos. El autor recurre en los ensayos primero, segundo y octavo a la modalidad interrogativa –¿España o el Estado? , ¿Quién tiene la culpa, España o el Estado? , ¿De qué va este ensayo?–, preguntas problematológicas que se hace Ángel López y que responde desde distintos enfoques, espe-

cialmente el historiográfico y el sociolingüístico, centrándolo y explicándole al lector el porqué del conflicto y que hay que evitar ese desastre. Los restantes ensayos recurren a la modalidad declarativa afirmativa excepto el noveno –*No es esto, no es esto*– título intertextual de *Un Aldabonazo* de Ortega y Gasset al que el autor parafrasea para responder, al igual que el filósofo lo hizo en su momento, que no pueden aceptarse las situaciones tal como se están presentado (p.61)

Este país se está suicidando o se ha vuelto loco o las dos cosas a la vez. Desde luego no es esto, no es esto

Una síntesis sincrética del texto podría resumirse en cómo la debilidad de la estructura del Estado ha provocado una relación traumática entre España y Cataluña, vínculos asimétricos que se consolidaron en ese juego sinuoso, muy bien descrito y analizado en este texto, de que al rechazar al Estado español se repudia al país España. De hecho, en el ensayo once al que ya me he referido, el más largo del texto, *Las culpas del Estado en perspectiva histórica*, el autor selecciona momentos fundamentales de la historia que ayudan a entender cómo se fue fraguando el problema desde los Reyes Católicos, la decadencia de Cataluña en los siglos XVI y XVII, la crítica a los Austrias, el centralismo con Felipe II, la imposición del español como lengua, y todas las torpes medidas que fueron acumulándose en los siglos XVIII, XIX y XX, y que culminaron en una situación casi insostenible en estas dos primeras décadas del siglo XXI.

Desde el primer ensayo al último el autor va explicando lenta y didácticamente al lector el *cuándo*, el *porqué* y el *cómo* se ha ido produciendo esa ruptura⁵, ese divorcio traumático entre España y Cataluña.

En el primer ensayo al que ya me he referido –*¿España o el Estado?*–, se plantea directamente cómo la confusión de los dos términos implica que rechazar el Estado español es rechazar a España como país y cómo en el régimen franquista, al no utilizarse en Cataluña el término de España, se va construyendo un razonamiento

causal que falsea la situación. En palabras del autor (p.9) :

Como analistas de la realidad nuestra obligación es examinarla (la situación) desapasionadamente y constatar dos cosas. primero, que con *Estado* lograban evitar toda una serie de explicaciones enojosas para justificar que los que la emplean no se sienten ciudadanos españoles, sino ciudadanos de un estado que se llama España, por ejemplo. Y segundo que, como efecto seguramente no deseado, del distanciamiento pasaban fácilmente a la antipatía, cuando no al odio, de manera que el rechazo de una construcción política acaba en el rechazo de millones de personas a las que se identifica con la misma

Esa respuesta tiene como primera consecuencia (p. 119)

Basta el sentimiento de la no españolidad para legitimar las opciones políticas independentistas. Los hechos resultan irrelevantes, tal vez porque hay menos hechos diferenciales de los que se querría reconocer

Como resultado lógico de ese sentimiento de “no españolidad”, en el ensayo segundo –*¿Quién tiene la culpa, España o el Estado?*– se plantea el divorcio, ruptura que el autor analiza desde una visión histórica en el País Vasco, en Galicia y Cataluña⁶, especialmente en la Cataluña durante el s. XVIII con los Borbones que imponen (i) una administración unificada, y (ii) una ideología centrista, de ahí la razón de que la lengua española sea la lengua enemiga tal como cierra el ensayo con el juicio categórico (p. 17)

Lo peor es que los ha oprimido otro pueblo, el pueblo español, y aunque hayan compartido una larguísima singladura histórica con él (absurdo sería negarlo), ya va siendo hora de romper las amarras. El paso siguiente en esta argumentación es la metáfora del divorcio, que ha proliferado en los medios de comunicación catalanes desde la masiva manifestación independentista de la Diada 2012

Esos dos primeros ensayos son la base de los cuatro siguientes –*Metáforas políticas, La lengua, un valor intocable,*

⁵ Cfr. A. López García-Molins 2004, 2005.

⁶ Cfr. A. López García-Molins 1997.

Mapas físicos o mapas políticos, Mapas lingüísticos— en los que se aborda el problema de las lenguas y políticas lingüísticas en España.

En *Metáforas*, siguiendo a Ortega y Gasset, el autor aplica la definición de metáfora científica —aquella que dice menos de lo que expresa— a los catalanistas mientras que utiliza la metáfora literaria —la que sugiere más de lo que dice— para los españolistas. Sin duda el ensayo quinto sobre la lengua es una lectura obligada en el que el autor relata cómo (i) Cataluña ha cifrado su identidad en el idioma, y (ii) Madrid sabe que esa línea no se puede franquear. En ese ensayo, analiza en detalle (p.30 y ss.) la singularidad casi excepcional que esto representa para lo que aplica la escala que Grin y Moring establecen para el conjunto de las lenguas regionales europeas sobre la ruptura de la transmisión intergeneracional de lenguas; en esta escala no se contempla un modelo tan singular como el tipo de escolarización exclusiva en catalán. Son también muy reveladores los ensayos sexto y séptimo —*Mapas físicos o mapas políticos y mapas lingüísticos*— en los que se describe la expansión del español desde la Edad Media hasta la transición, para concluir (p. 49)

Ahora bien, guste o no guste, el español es la lengua en la que hoy por hoy pueden entenderse todos los ciudadanos españoles porque todos la comprenden y todos son capaces de hablarla. A esto es a lo que los griegos llamaban una koiné, una lengua común. A un instrumento de comunicación compartido por toda la comunidad. Compartido no significa repartido equitativamente ni, por supuesto, igual de cercano en el plano emotivo.

Estos siete primeros ensayos se cierran con la pregunta *¿De qué va este ensayo?* en el que el autor afirma que las lenguas no forman parte del Estado sino de España y el Estado se las ha apropiado, lo que lleva a Ángel López a hacer una aguda crítica al sistema político español y a afirmar que él no es en modo alguno anti sistema, sino que, haciendo un logrado juego lingüístico, se califica a sí mismo de “anti este sistema”, explicación que completa en el ensayo noveno —*No es esto, no es esto*— porque se está ante una situación política sin salida y, sobre todo, ante un sistema que no cree en sí mismo.

A partir del décimo ensayo, *La confusión se consolida*, el autor tiene al lector totalmente enganchado en su razonamiento, sube el clímax, y de unos textos parcialmente descriptivos pasamos a unos ensayos claramente explicativos que abordan cómo en la transición política se renunció a muchas cosas pero, especialmente, a resolver la estructura territorial del Estado, sin duda “temerosos del ruido de sables”. Retoma su primer argumento de que rechazar al Estado español trae como consecuencia rechazar a España y, para ello, recurre a sus grandes conocimientos en historia con el magnífico ensayo al que ya me he referido, *Las culpas del estado en perspectiva histórica*, en el que el autor selecciona momentos fundamentales en los que expone al lector cómo se fue fraguando el problema desde (i) los Reyes Católicos, (ii) la decadencia de Cataluña en los siglos XVI y XVII, (iii) la crítica certera a los Austrias, (iv) el centralismo con Felipe II; (v) los avatares de un siglo XVIII en el que Felipe V suspende los fueros en Cataluña, Valencia y Aragón y respeta, sin embargo, los de Navarra y Vascongadas porque apoyaron la causa borbónica; (vi) lo que representó la industrialización en el siglo XIX en el que el español se convierte en la lengua común para permitir la movilidad y la educación general mientras que el catalán queda como marca de clase, no de nación; y (vii) la repartición durante la Restauración de la industria para Cataluña y la administración para Madrid. Todas esas torpes medidas marcaron los desencuentros y graves tensiones durante el siglo XX y el gran despegue y rechazo frontal de Cataluña a España en el siglo XXI.

A partir de esta excelente lección de historiografía, los restantes ensayos se centran en la descripción y explicación del problema catalán, abordando en dos textos la importante y decisiva función que jugaron los medios —*La cuestión catalana como trending topic, El mundo de los medios*— (p.101)

Cuando afirmo que la actual efervescencia independentista catalana tiene su origen en los medios, no le estoy quitando importancia ni mucho menos menospreciando a los partidarios de la independencia. [...] #catalunya independent se ha convertido en el *hashtag* de la movida, así que habrá que consumir el acto cuanto antes.

Los ensayos catorce y quince explican el porqué el problema catalán está muy lejos de ser un tema de desajustes económicos sino más bien de enfrentamientos políticos y se centran en la perniciosa influencia de Madrid. *El invento de Madrid* y *Un invento que funciona solo en interés de algunos* son una crítica muy dura al centralismo, a la prepotencia factual e imaginaria de Madrid en la clase política e intelectual de la capital que el autor sintetiza en cinco puntos (pp. 111 y ss.): (i) la esencia de España es Madrid; (ii) toda persona que se muestre reacia a aceptar estos valores se considerará un español de segunda; (iii) Madrid debe ser la sede por antonomasia; (iv) los problemas solo se reconocen como tales cuando llegan a la capital; y (v) todas las elecciones se subordinan a la representación parlamentaria en el madrileño palacio de la Carrera de San Jerónimo. Como respuesta para explicar las relaciones de Cataluña con España, en el ensayo siguiente, “*Barcelona*” contra “*Madrid*”, el autor da voz a autores consagrados como a Unamuno que, en 1908, abogaba por una catalanización de España, a la *Oda a Espanya* de Joan Maragall o al padre del nacionalismo catalán Enric Prat de la Riba para el que (p. 131)

“catalanizar España” significa conformar España a imagen y semejanza de Cataluña, mientras que para Unamuno se trataba tan solo de que todas las regiones españolas, Cataluña entre ellas, participasen en ese proceso de ahornamiento de la capital del estado por el espíritu de la periferia. Un siglo después seguimos igual, con una incomprensión radical de las posiciones ajenas. Para los españolistas, Cataluña es una región de España, para los catalanistas, es una nación soberana que los españoles harían bien en seguir e imitar

Ante esas dos representaciones de dos mundos en tensión y enfrentados –Cataluña/España–, en los tres siguientes ensayos –*Cuando todo se hunde*, *Indignados*, *El fin de un largo proceso*– el autor propone como posible salida el que se cree un eje Madrid/Barcelona para que se entable y construya un diálogo posible desde un equilibrio político, económico y cultural, equilibrio que evitaría el divorcio al que se vuelve a incidir en el último ensayo –*Ser radical es ir a la raíz, no arrancarla*. El autor confía que ese eje pueda ser el medio, el camino eficaz para resol-

ver el enconado enfrentamiento que ya se empezaba a vislumbrar en 2013, fecha de la primera edición y que, a día de hoy, está atascado y sin visos de solución.

España contra el Estado es una lectura enriquecedora, casi obligada, un libro esclarecedor que relata la rivalidad y hostilidad que están en el origen de la crisis catalana. Los análisis y propuestas de Ángel López en esta obra son una llamada de atención para que se frenen esas posturas intransigentes, cese esa dolorosa confrontación, se abandone esa senda oscura de enfrentamientos y se abra una puerta a la esperanza.

Bibliografía

- LABORDA, Xavier, Romera, Lourdes y Fernández Planas, Ana M. (eds) (2014): *La Lingüística en España. 24 autobiografías*, Barcelona, UOC. Págs.: 223-239.
- LÓPEZ GARCÍA-MOLINS, Ángel (1992): “La unidad del español: historia y actualidad de un problema”, *Boletín Informativo de la Fundación Juan March*, abril 1992, 3-14.
- LÓPEZ GARCÍA-MOLINS, Ángel (1997): “Tres actitudes ante un mismo problema: Cataluña, Galicia, País Vasco”, *Revista de Antropología Social*, 6.
- LÓPEZ GARCÍA-MOLINS, Ángel (2000): *Cómo surgió el español, Introducción a la sintaxis histórica del español antiguo*, Gredos. Madrid.
- LÓPEZ GARCÍA-MOLINS, Ángel (2002): “Contacto de lenguas y fronteras dialectales”, *Actas del V Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Valencia, 31-1 a 4-2 de 2000, Madrid, Gredos, 2002, 237-241.
- LÓPEZ GARCÍA-MOLINS, Ángel (2004): *Babel airada. Las lenguas en el transfondo de la supuesta ruptura de España*. Biblioteca Nueva. Madrid.
- LÓPEZ GARCÍA-MOLINS, Ángel (2005): “La lengua española como ideología”, en J. M^a Enguita, T. Buesa y M. A. Martín Zorraquino (eds.), *Jornadas Internacionales en memoria de Manuel Alvar*, Zaragoza, IFC: 35-51.
- LÓPEZ GARCÍA-MOLINS, Ángel (2007): *El boom de la lengua española. Análisis ideológico de un proceso expansivo*. Biblioteca Nueva. Madrid.

- LÓPEZ GARCÍA-MOLINS, Ángel (2007a): “Ideologías de la lengua española: realidad y ficción”, en José del Valle (ed.), *La lengua, ¿patria común?*, Madrid, Iberoamericana Vervuert: 143-163.
- LÓPEZ GARCÍA-MOLINS, Ángel (2008): “Las lenguas de España entre la convivencia y la coexistencia”, en Salustiano del Campo y José Félix Tezanos (eds.), *España siglo XXI. La Sociedad*, Madrid, Biblioteca Nueva: 859-903.
- LÓPEZ GARCÍA-MOLINS, Ángel (2008): “Manifiesto plurilingüe”, *Grial*, 178, tomo XLVI, 178:70-80; y 179: 68-80.
- LÓPEZ GARCÍA-MOLINS, Ángel (2010): *Pluricentrismo, hibridación y porosidad en la lengua española*. Iberoamericana. Madrid.
- LÓPEZ GARCÍA-MOLINS, Ángel (2012): “La política lingüística del Estado”, en H. Monteagudo (ed.), *Lenguas, sociedad e política. Un debate multidisciplinar*, Santiago de Compostela, Consello de Cultura Galega: 171-196.
- LÓPEZ GARCÍA-MOLINS, Ángel (2014): *El español de Estados Unidos y el problema de la norma lingüística*, Nueva York, ANLE.
- LÓPEZ GARCÍA-MOLINS, Ángel (2015): *España plurilingüe. Manifiesto por el reconocimiento y el desarrollo de la pluralidad lingüística de España*. Seminario Multidisciplinar sobre el plurilingüismo en España. Valencia.

Covadonga López Alonso
Universidad Complutense de Madrid